Forrajes: un sector con

futuro

El cultivo de forrajes en España ocupa 1,26 millones de hectáreas

El cultivo de forrajes, como la alfalfa, el maíz y la veza, se reparte por distintas zonas de la geografía española, principalmente en Galicia, la depresión del Ebro y algunas provincias manchegas y extremeñas

H.SORIA. Periodista

os cultivos forrajeros españoles se extienden sobre una superficie de 1,26 millones de hectáreas, de las que 347.000 son de regadío y el resto de secano. Aunque los forrajes se dan por toda la geografía nacional, resultan particularmente interesantes para Galicia, la depresión del Ebro y del Guadalquivir, y algunas provincias manchegas y extremeñas.

No obstante, puede decirse que cada región tiene su «especialización», dado que Galicia se inclina por el maíz forrajero; Castilla y León por la veza y esparceta; Extremadura por los cereales de invierno para forraje y, finalmente, Cataluña y Aragón por la alfalfa.

Aunque la lista de especies forrajeras es muy numerosa, desde el punto de vista comercial el mayor interés corresponde al maíz forrajero, la alfalfa y la veza, que en conjunto suman una cosecha próxima a los 20 millones de toneladas, frente a los 32,2 millones de toneladas de cosecha total.

Según el destino de la producción, puede decirse que de los 32,2 millones de toneladas de producción cosechada, 12,4 son consumidos en verde; 11,1 van para heno; 4,8 se ensilan. Los restantes 4 millones de toneladas son deshidratadas.



La alfalfa es una planta de clima meridional que soporta bien las heladas invernales.

A la producción cosechada en verde, habría que añadir la superficie que solamente se pasta y que mantiene más de 56.000 t de peso vivo.

Alfalfa

La alfalfa es un planta de climas meridionales que soporta bien las heladas invernales, aunque es muy sensible a las heladas tardías que afectan a sus brotes. Para su desarrollo necesita de suelos profundos y bien drenados, dado que tiene un sistema radicular muy largo.

Al disponer sus raices de bacterias nitrificantes que fijan el nitrógeno atmosférico, sus necesidades de este tipo de elemento fertilizante son menores que en otras plantas, aunque como las demás leguminosas requiere suelos ricos en cal, en fósforo y en potasio.

La vida productiva de este cultivo sucle estimarse en cinco años ya que, a partir del sexto la productividad baja sensiblemente. Durante este período de vida se dan seis cortes anuales por término medio, excepto en el primer año que sólo se dan dos cortes.

En la pasada campaña de 1995, el cultivo de la alfalfa alcanzó unas extensiones de 266.011 ha, sobre las que se obtuvo una producción de 11.834.000 t de forraje.

De este registro nacional, la aportación más importante correspondió a la Comunidad de Aragón, con 4.657.100 t, seguida por Cataluña y las dos Castillas.

Maíz forrajero

Aunque el maíz forrajero suele asociarse a las zonas húmedas del país (no en vano el 64,7% de las superficies que se dedican a este forraje en España corresponden a Galicia y a la Cornisa Cantábrica), lo cierto es que existen infinidad de tipos y variedades capaces de prosperar en terrenos más secos.

En lo que respecta a España, durante la campaña pasada se pusieron en cultivo 117.854 ha de maíz forrajero, que depararon una producción de 5.052.200 t.

De este registro nacional, un 46,3% de

la cosecha se obtuvo en Galicia, seguida por Cataluña, Castilla-león y Asturias, que en conjunto produjeron 1.942.400 t, equivalentes al 38.4% de la cosecha nacional.

Veza para forraje

La veza para forraje es una leguminosa de porte rastrero, que acostumbra a ser sembrada con semilla (frecuentemente de avena) para que ésta sirva de tutor e impida que el forraje se encame, facilitando así su recolección.

En general se puede decir que es un planta de climas templados, que no tiene demasiadas exigencias, salvo en lo que se refiere a la cal.

En España, los datos de 1995 indican que se llegó a sembrar 95.312 ha de veza para forraje, que propiciaron una cosecha de 940.100 t.

Geográficamente, las producciones están bastante repartidas, aunque es la Comunidad de Castilla y León (275.700 t) la que aporta los mayores resultados, seguida por Aragón, Andalucía y Cataluña.

Forrajes desecados

En el caso de la alfalfa, el destino de la producción es muy variado (consumo en verde, henificado, ensilado y deshidratado), aunque con el claro predominio del último desde el ingreso de España en la UE.

Actualmente, el sistema de deshidratación artificial continúa aumentando gracias a las ayudas comunitarias, con lo que cerca de un 35% de la producción en verde pasa por los secaderos.

De las 467.000 t de forrajes deshidratados con derecho a ayuda de la campaña 89/90, se ha pasado a 1.400.000 t en la campaña 93/94, lo que en términos económicos equivale pasar de unas ayudas de 5.465 millones de pesetas en la primera fecha, a otras de 18.650 millones de pesetas en la última.



Se cultiva maiz forrajero especialmente en Galicia, Cataluña, Castilla y León y Asturias.

Como nuestros lectores recordarán, en el Consejo de Ministros de Agricultura de 18 de julio de 1994, se fijó acordar unas cantidades de referencia para los forrajes, que en el caso de España quedaron establecidas en 1.325.000 t, de las cuales 1.224.000 eran para deshidratados artifcialmente y las 101.000 t restantes para los secados al sol.

Las reformas introducidas en el sector de los forrajes desecados estaba previsto que funcionasen con arreglo a los siguientes elementos básicos:

- a) Se estableció una CMG a nivel comunitario de 4.394.000 t para los deshidratados y 432.500 t para los secados al sol, distribuyendose entre los Estados miembros sobre la base de la producción media de las campañas 92/93 y 93/94.
- b) Se sustituyó el vigente régimen de ayudas mensuales variables por una ayuda fija para toda la campaña, con importes de de 57 Ecus/tm y 32 Ecus/t para los deshidratados y los secados al sol, respectivamente.
 - c) El equilibrio presupuestario se fijó

en un máximo de 250,458 MEcus y 13,480 MEcus para ambas formas de transforma-

- d) Se decidió que cuando la Cantidad Máxima garantizada se superase hasta un máximo del 5%, habría una reducción proporcional de la cuantía de la ayuda en la misma campaña a todos los productos comunitarios.
- e) Se acordó que el cobro de la ayuda fuera fraccionado al objeto de aplicar el sistema sancionador en la misma campaña de comercialización. Durante la campaña se decidió pagar un anticipo de 28,5 Ecus/t v de 16 Ecus/t para los dos sistemas de transformación; el resto quedaba pendiente hasta el final de la campaña y sujeto a las deducciones que se pueden derivar de la aplicación de las

Durante la campaña 93/94 el importe total de las ayudas recibidas de la UE superó los 18.650 millones de pesetas, entre los deshidratados y los secados al sol. La ayuda media de campaña se situó sobre las 12.700 ptas./t para los deshidratados y. alrdedor de 7.700 ptas./t para los secados

En lo que se refiere al comercio exterior, hay que señalar que la alfalfa deshidratada española, en forma de granulado (harina v pellets) tiene buena acogida.

Durante la campaña 93/94 las exportaciones se situaron en torno a las 110.000 t; a un precio medio cercano a las 17 ptas./ kg, mientras que se importaron 3.200 t (todas ellas de Francia) a un precio medio de 29 ptas./kg.

Aunque el sector de los forrajes, en su conjunto, no experimenta grandes variaciones de una campaña a otra, es evidente que tiene un gran futuro con la mejora de los regadíos y la implantación de nuevas zonas regables (especialmente en el Valle del Ebro) y por el atractivo añadido que suponen las ayudas comunitarias.





ATOMIZADOR TC

- Gran caudal de aire
- Posibilidad de tratamientos a bajo y alto volumen
- Bajo consumo de potencia

La excelencia en los atomizadores.





Pulverizador TWIN STREAM

- Pulverización asistida por aire
- Mayor eficacia
- Ahorro de tiempo y trabajo

Una inversión rentable

IMPORTADORES EN EXCLUSIVA DE:

